

EL INFIERNO – PRIMERA PARTE

Pastor: Oscar Arocha

Enero 9, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

“Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre” – Apocalipsis 14:11

Es un dicho verdadero: Que una agresiva enfermedad requiere un agresivo remedio. Esto es así en la ciencia médica del cuerpo, y en los asuntos del alma o espirituales. Heridas superficiales pueden ser curadas con algún ungüento, pero tumores malignos hay que extirparlos con el bisturí. Así es en el cristianismo, cuando los vicios han penetrado hasta el fondo de la voluntad del hombre, en vano trataríamos de salvarlo hablándole del gozo, de la gloria del Cielo, de la equidad cristiana, de la sabiduría de Salomón, de la belleza de las virtudes, de la hermosura de la Iglesia. En otras palabras que viviendo en medio de una generación violenta, hundida en la maldad, perversa, desenfrenada en los vicios, vanidosa en extremo y atea en la práctica, sería grosera bobada tratar de curar su extrema infección con paños tibios. El enfermo al quirófano.

Así que, este versículo trae un poderoso remedio. Veamos los versos anteriores: *“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero” (v9-10)*; había una idolatría epidémica, como ahora, donde la violencia, la inmoralidad sexual, y la corrupción son evidentes manifestaciones, cuyo remedio es el terrible sermón del infierno: *“Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.”*

El sermón será así: **Uno**, Probar la doctrina del infierno. **Dos**, Llamar a los inconversos.

(1). PROBANDO LA DOCTRINA DEL INFIERNO

Hay grupos que de una manera u otra niegan la doctrina sobre el infierno, y niegan su existencia como su eterna duración. Nosotros afirmamos que el infierno es finito en el grado, e infinito en su tiempo. Ellos dicen que no es posible que un Dios de amor aplique semejante castigo, y si lo aplicase no hay hombre que lo soporte. Además arguyen que cuando el inconverso muere es aniquilado, o que no sentiría tal castigo, que el lenguaje bíblico en tal sentido es metafórico, o se refiere a un estado de inconsciencia o que los tales no se les concedería la resurrección del cuerpo. Vayamos a la Biblia para refutarlos, y se verá en dos partes: Por un lado, el castigo, y su duración, y por otro lado, relacionado con el carácter de Dios.

El Castigo del Infierno, y Su Duración

El Castigo. Iniciemos citando lo que el apóstol Pablo enseñó sobre esto: *“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios”* (Romanos 2:4-5); hay un juicio donde recibirán ira acumulada por su incredulidad.

Otro texto: *“Es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”* (2 Corintios 5:10). Si la muerte es una aniquilación, no tendría sentido que reciban algo. Y uno se preguntaría, ¿qué quiso significar el apóstol?

Ahora miremos lo enseñado por Juan el apóstol del amor: *“Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras... Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”* (Apocalipsis 20:12-13,15). El no vio cadáveres en inconciencia, sino personas muertas, o que seguían existiendo.

También veamos lo dicho por el Señor Jesús: *“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”* (Juan 5:28-29). Es claro que no es un lenguaje metafórico, pues dice que ya muertos serán resucitados, no para ser aniquilados, sino para ser condenados. Ellos sentirán el dolor en sus cuerpos, no es algo mental, sino real. Veamos este: *“A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, más ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido”* (Mateo 26:24); será un dolor mucho peor que el experimentado en esta tierra; nótese: *“Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.”* Supongamos que Judas haya vivido de placeres en placeres y muere sin Cristo, si la muerte fuese una aniquilación al tal no le iría peor. Le fuera mejor haber sido, que no haber nacido.

Otro enseñado por Cristo: *“Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti”* (Mateo 11:24); de aquí se infiere que hay un castigo peor que la aniquilación del cuerpo con la muerte, porque si Sodoma y Capernaum fueron aniquilados, no sería verdad que el castigo de una fue más tolerable que la otra. El lenguaje de las Santas Escrituras no permiten reducir el castigo del infierno a una aniquilación. Oigamos su lenguaje en términos particulares: *“Un gusano que no muere... es fuego que no se apaga... Lloro y crujiir de dientes... tinieblas... oscuridad... cadenas...”*

La Duración del Infierno. El lenguaje bíblico con relación al otro mundo revela que será de eterna extensión; no habrá oportunidad para el arrepentimiento, sino que por el contrario el incrédulo existirá en un estado de tormento y desespero. Más aun, que este tiempo de su tormento se muestra en comparación con la felicidad gloriosa de los Creyentes. Traigamos algunos versículos: *“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles... Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga... Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno... Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”* (Mateo 25:41; Marcos 9:44; Mateo 18:8; Apocalipsis 20:10). Estos versos no son metafóricos o alegóricos, sino explícitos, formales y expresos.

Como eterno en la Biblia no siempre significa una duración interminable o infinito; surge la **pregunta:** ¿Será que el Espíritu de Dios significa así un largo castigo? Es cierto que eternidad no siempre representa el absoluto eternidad, o no significa literal y propiamente un tiempo sin fin; más aún, cuando se examina la revelación divina se nota que tiene varios significados diferentes, a saber. **Unas veces es:** *“Hasta el término de los collados eternos”* (Génesis.49:26), esto es, que es tan viejo como la antigua creación, o tanto como dure el mundo. **Otras veces es** que se mantiene tanto como su naturaleza propia lo permite: *“El arca de Dios no debe ser llevada sino por los levitas; porque a ellos ha elegido Jehová para que lleven el arca de Jehová, y le sirvan perpetuamente”* (1Cronicas 15:2); lo que es dicho eterna o perpetuamente aquí, en otro lugar que tendría fin, o que la expresión no debe ser tomada literalmente, pues la ley ceremonial de los levitas fue abrogada (Hebreos 7:12). **Un tercer caso:** *“Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo... sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre”* (Hebreos 7:3). En resumen, estos tres casos citados, cuando uno los compara con otros pasajes, podrá notar que el sentido de eternidad es limitado, o no significa literal y propiamente un tiempo sin fin, o que fueron usados por los escritores bíblicos con sentido metafórico o figurado.

Pero cuando uno considera el sentido de eternidad con relación a la duración del infierno no se ve limitación alguna con relación a longevidad, sino que en todos los caso se refiere a un tiempo literal y propio de eternidad absoluta: *“El humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche”* (v11).

La Bondad de Dios y el Castigo del Infierno

El argumento de los que se oponen con el razonamiento del carácter divino. Ellos dicen: No puedo aceptar que un Ser enteramente perfecto someta sus débiles criaturas a tormentos eterno. La manera como ustedes presentan el infierno es inconsistente con lo que de Dios conozco. Más aún, se que Dios es un Ser enteramente libre; por tanto, El pudiera revocar o no ejecutar la sentencia en cualquier momento, o que ningún hombre puede determinar el uso que al final el Señor dará a Su voluntad. El individuo agrega: El pecado es algo finito, y sería injusto que por una falta finita se aplique un castigo infinito. Otro dice: es más, Yo pienso que es un lenguaje no literal, sino amenazante, y con los terrores del infierno los hombres se conviertan de sus malos caminos.

Respuesta. En general afirmamos, que la doctrina de un castigo eterno no ofende la santidad de los atributos divinos; no deshonra Su justicia ni Su Bondad. Veamos esto en más detalle.

Primero: Dios es recto. Oigamos como lo dice Moisés: *“Jehová es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto”* (Deuteronomio 32:4); en un camino recto no hay curvas, ni dobleces, ni sorpresas, sino que de principio a fin es recto, no un sólo camino, sino *“todos sus caminos son rectitud.”* Esto significa, que si la realidad del infierno hubiese sido incompatible con la santidad y perfección de Su justicia, tenga por seguro que nunca sería ni siquiera mencionado en Su Santa Palabra. Nótese: *“Dios de verdad”* en El no hay dobleces, no dice una cosa por otra. La pureza de Su santidad no permite aterrorizar Sus criaturas con la idea de un castigo, que si lo aplica caería en injusticia. Entonces aquí cabe lo dicho por Saurín: *“Si un hombre tiene dudas de la realidad del infierno por causa de la debilidad de su razón y la estrechez de sus conocimientos; el tal, más bien, debiera confesar de este modo: Si el asunto es revelado por Dios en Santa Palabra, es justo, aun cuando me sea duro aceptarlo.”*

Segundo: Sobre la libertad del Señor. El argumento usado de la libertad de Dios para cambiar Su voluntad de seguro conduciría del error al error, y de lo absurdo a lo absurdo. Porque si Dios es libre, según algunos arguyen, para luego quitar cualquier parte del castigo, también es libre de aplicarlo tal como lo ha anunciado, o quitarlo del todo, y si es libre de quitarlo del todo, entonces para qué lo amenazó. Veamos un caso: *“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos... E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”* (Mateo 25:31-32,46); y aquí uno se pregunta: ¿Cómo podrá ser reconciliado con la verdad de Dios si alguna parte de esta profecía es eliminada?

Otro caso: *“El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”* (Filipenses 2:6-8); vea este Gran y Majestuoso Dios vestirse de carne como uno de nosotros, y sufrir cuanta crueldad y maldad se inventaron demonios y malos hombres, para luego ese mismo y Fiel Dios cambiar su voluntad, o despreciar Su propia humillación y sacrificio por nuestros pecados. Ahora oigamos lo que Dios ha revelado en otro lugar: *“¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de Gracia? ... Y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio”* (Hebreos 10:29, 6:6). De manera, pues, que ese argumento de que Dios luego pudiera cambiar el castigo, se hace absurdo tan pronto se le compara con lo que Dios mismo ha revelado. En resumen: La bondad y la justicia de Dios no son incompatibles con el castigo eterno en el infierno. El Creador es libre en la ejecución de Sus juicios, y esas ejecuciones siempre estarán regidas por leyes de equidad inviolable y de exacta severidad: *“Justicia y juicio son el cimiento de su trono.”* (Salmos 97:2).

Tercero: La mente humana es finita, pero la de Dios es infinita. Es un defecto o irracionalidad común pensar que el hombre siendo una criatura racional le es posible razonarlo todo, aun lo del Creador. Por cierto que en general sabemos de los atributos de Dios, y al mismo tiempo somos extremadamente ignorantes de su esfera de operación, o cuan lejos pueden alcanzar. Sabemos que Dios es Sabio, Libre, Justo y Misericordioso, pero sabemos muy poco para determinar hasta donde esas perfecciones llegarían, porque la infinitud absorben por completo nuestra mente finita; como está escrito: *“Por más que el hombre razone, quedará como abismado” (Job 37:20).*

Ahora relacionemos estas verdades con el tema del infierno. La idea de un infierno parece repugnantes a los atributos de la Deidad, o piensan que el castigo eterno es inconsistente con las perfecciones divinas; más aun, que no te es posible comprender como un Dios puede castigar un pecado finito con un dolor infinito, o como un misericordioso Señor puede abandonar Sus criaturas a miserias eternas. Es cierto que tus razonamientos parecen estar bien fundados, pero te **pregunto**, ¿haz considerado que los atributos de Dios son infinitos? Si tus objeciones nacen de ti, o de una mente finita como la tuya, verás inconsistencia, pero si tus convicciones nacen de lo que la Mente Infinita ha revelado, de seguro que tu incoherencia desaparecería bajo la luz de las Santas Escrituras.

Hoy vimos: Lo que corresponde al primer punto: Probando la doctrina del infierno. Se expuso así: El castigo del Infierno, y su duración; luego la Bondad de Dios y el Castigo del Infierno. Se hizo enfocado en la oposición racional que suele levantarse en contra, o que no aceptan que un Ser enteramente perfecto someta sus débiles criaturas a tormentos eterno; racional y lógicamente se expuso la certeza y realidad del infierno.

APLICACIÓN

1. **Hermano: La mayor oposición en este mundo, es contra las mejores cosas.** El Señor Jesús es el Hijo de Dios, vale más que diez mil universos; así que no te sorprenda que tu fe en El tenga tanta y tanta dificultad. Tu fe vale más que el oro, más que todo el dinero que hay sobre la tierra. Óyelo de los labios de nuestro Salvador: *“Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció” (Juan 17:14);* el camino contrario al infierno es estrecho. Por tanto, cuando escojas una senda de conducta no la juzgue por el odio o aplauso del mundo, sino por la verdad de Dios, o asegúrate que está de tu parte y que venga lo que venga te mantendrás firme, no te amarres, pues, a tu propia opinión ni sea el método carnal lo que te guíe, ni el miedo a los hombres, sino por el temor a Dios.

2. **Amigo: Esto te pruebe la cantidad de malos pensamientos que pone el diablo para que no te arrepientas.** Tú has oído y entendido lo razonable y lógico que habla Dios al hombre, y lo hace con el fin de ganar tu conciencia y te entregues a Cristo de todo tu corazón. El Señor se agrada en salvarte, no quiere que vayas al terrible infierno. Aun el entusiasmo del predicador es porque Dios le ha mandado hacerlo así para contigo. Hace hoy un año del terremoto en Haití, de seguro que te sacudió, miedo se apoderó de tu conciencia, y ni aun así te has arrepentido.

Tu corazón es muy duro. Ahora tienes la Biblia, la verdad divina completa, clara y bien explicada. La guardas en tu casa y puedes leerla cuando te plazca, la cosa es más fácil, sin embargo eres cada día más duro y mundano. Tú no sabes cuándo serás privada de ella. Oye esto: “¡Oh, si conocieses tú también, por lo menos en éste tu día, lo que conduce a tu paz! Pero ahora está encubierto a tus ojos” (Lucas 19:42).